



Nombre de alumno: Edith Daniela Guillén Gordillo

Nombre del profesor: Guadalupe de Lourdes Abarca Figueroa

Nombre del trabajo: Cuadro Sinóptico

Materia: Niñez

PASIÓN POR EDUCAR

Grado: 4 cuatrimestre

Grupo: "A"

Comitán de Domínguez Chiapas a 25 de septiembre del 2023.

N
I
Ñ
E
Z

Historia del desarrollo sistematizado del niño

Si en el marco de la Psicología Evolutiva hablamos del niño como objeto de estudio deberemos inevitablemente: abordarlo desde la complejidad y diversidad que ello implica. A dicha complejidad -común a la construcción de cualquier concepto, puesto que inevitablemente siempre que se trate de una construcción teórica existe un anclaje paradigmático desde el que se piensa un momento histórico que produce visibles e invisibles que deben ser considerados incluidos., se sumará que en el marco de la psicología evolutiva existen diferentes teorías que enfocan determinados aspectos dentro del desarrollo infantil y los abordan desde distintos métodos.

Recorrido histórico

En lo que refiere a los determinantes histórico-contextuales, es posible afirmar que no es el mismo niño el que se veía, pensaba o escribía hace 1500 años en India, Egipto o Roma, como tampoco lo es aquel que en la edad media circulaba en la aldea, indiferenciado del resto de la comunidad e integrado al trabajo necesario para la vida cotidiana. De hecho, si se incursiona la historia de la infancia, se encuentran asesinatos masivos de niños por diferentes motivos: sacrificios, escasez de alimentos, defectos físicos, motivos que en general dan cuenta del escaso valor social que tenían los niños en otros momentos históricos.

Concepción sobre la infancia

A la infancia se le entiende como un **fenómeno individual**, como una etapa particular en la vida de cada sujeto que se inicia en el nacimiento y culmina alrededor de los 12 años cuando empiezan a aparecer los primeros cambios hormonales, corporales y características psicológicas propias de la pubertad. En esa línea, la infancia es comprendida como un periodo de desarrollo y crecimiento, del cual depende la evolución posterior del hombre, tanto a nivel motor como cognitivo, social y afectivo. La otra tendencia, entiende a la infancia como una **construcción social** y simbólica que asume características propias del contexto histórico, político, económico y cultural en el cual surge, lo cual se evidencia en el hecho de que las concepciones en torno a la niñez han ido cambiando considerablemente a lo largo del tiempo y en función del lugar y región en el que se originan.

Paradigmas sobre la infancia

Los diversos paradigmas no se corresponden con una etapa histórica en particular, sino que pueden coexistir. En esa línea, Alfageme (2003) sostiene que la infancia en tanto hecho social se vincula estrechamente con aquello que la comunidad dice, piensa o considera que es una imagen social compartida, que va evolucionando a través del tiempo, en la cual frecuentemente pueden convivir, visones opuestas y contradictorias. Es posible identificar tres paradigmas los cuales son: **Paradigma del menor en situación irregular, también llamado paradigma del control social de la infancia, el paradigma de la protección integral de la infancia y el paradigma del protagonismo infantil organizado, también llamado paradigma de la promoción o paradigma del rol social de la infancia.**

Principios explicativos del desarrollo humano

La investigación del desarrollo humano busca describir y comparar el efecto del cambio en los individuos, explicarlo, realizar predicciones y relacionar los hallazgos con los trabajos en otras disciplinas. Sin embargo, es un proceso complejo y requiere combinar información y conocimientos de múltiples disciplinas como la biología y la sociología. [1] La etapa de infancia y Niñez se caracteriza por cambios físicos, cognitivos, moral, lingüísticos, motrices, sociales y sexuales. El desarrollo físico y motriz va ligado al crecimiento biológico, el resto va de la mano de procesos mentales complejos. El estudio del desarrollo del niño vital se basa en siete principios fundamentales que le sirven de marco teórico. **Estos principios son: El desarrollo es perpetuo. Es un cambio que ocurre a lo largo de la vida de una persona. El desarrollo es multidimensional. Múltiples aspectos biológicos, psicológicos y sociales interactúan en formas y ritmos distintos. El desarrollo es multidireccional. Mientras algunas capacidades o características se incrementan, otras se reducen. El desarrollo es plástico. El ser humano puede cambiar sus capacidades y conductas en cualquier momento de su desarrollo. El desarrollo es contextual. Los aspectos ambientales y biológicos influyen en el individuo. La influencia relativa de la biología y la cultura son variables. Ambas son factores importantes pero su influencia es variable en las distintas etapas de la vida. El desarrollo implica cambios en la distribución de recursos. Cada etapa del desarrollo requiere una asignación diferente de recursos para adquirir, desarrollar y conservar capacidades.**

La metáfora del desarrollo humano

Las metáforas están en la raíz de los metamodelos de los humanos y su desarrollo. Estas metáforas anclan nuestro tema en análogos que convocan asociaciones ricas. Como señalaron Reese y Overton (1970), "la característica de los modelos que permiten su utilización en el despliegue de teorías, y aumentar su alcance, es que tienen 'exceso de significado' (p. 120), lo que significa que pueden ser útiles para sugerir nuevas ideas para teorías y lugares a buscar empíricas investigación. Mientras los científicos no cosifinan estas metáforas y lleguen a pensar que son los objetivos de estudio, el uso de metáforas puede ampliar y enriquecer nuestro trabajo. Para ello, debemos sacar a la superficie las metáforas que están guiando nuestro pensamiento y estudio actuales. Por ejemplo, la metáfora del "río": "El desarrollo humano es como un río, siempre fluyendo, nunca lo mismo". O la metáfora del "científico": "Los humanos son como pequeños científicos, explorando, investigando y probando sus teorías".

¿Maduración o aprendizaje?

La maduración es el conjunto de procesos de crecimiento que posibilitan el desarrollo de una conducta específica. Es el desenvolvimiento de los rasgos heredados no provocados por práctica ni por la experiencia. En el aprendizaje, la conducta también sufre un cambio, pero este cambio es fruto de la experiencia adquirida. Sin embargo, en la maduración no es precisa la experiencia; No obstante, aprendizaje y maduración son complementarios en el hombre y ambos se alimentan entre sí en su preciso momento.

Las teorías del desarrollo infantil

Desde el punto de vista explicativo, dos de los problemas centrales que buscan resolver los psicólogos del desarrollo son identificar cómo los factores biológicos y contextuales se relacionan para determinar el curso del desarrollo y determinar si este es un proceso continuo u organizado en etapas. [3] Se han propuesto múltiples teorías para explicar esos aspectos, así como la estructura y funcionamiento general del proceso. Sin embargo, no existe un acuerdo generalizado o una teoría universalmente aceptada. [1]

Las teorías existentes en general se pueden enmarcar en cinco perspectivas que resaltan diferentes procesos de desarrollo y adoptan posturas distintas: psicodinámica, del aprendizaje, cognoscitiva, contextual y evolucionista. La perspectiva psicodinámica señala que el desarrollo es movido por fuerzas inconscientes que motivan la conducta humana. La perspectiva del aprendizaje considera que el desarrollo es el resultado de un proceso continuo de cambio de conducta basado en la experiencia o en la adaptación al ambiente. La perspectiva cognoscitiva se centra en los procesos mentales y en la conducta que manifiesta esos procesos. La perspectiva contextual considera que el individuo es una entidad inseparable del ambiente. Finalmente, la perspectiva evolutiva o sociobiológica se enfoca en las bases evolutivas y biológicas del comportamiento

La teoría psicoanalítica

La teoría de Freud, aunque psicodinámica pone en primer plano los factores biológicos e innatos. Subraya la importancia de la maduración física en la interacción del niño con los demás y la importancia de los instintos, o sea de las motivaciones y conductas naturales y espontáneas. Según Freud, el hombre nace con varios grupos de instintos: autopreservación (respiración e ingestión de alimentos, entre otros), satisfacción sexual (no solo entiende lo relacionado con esta actividad sino todo lo placentero) y la agresión. Sostiene así mismo que el ser humano es egoísta. A lo largo de la vida, está regida por la necesidad de satisfacer esos instintos. Con los años cambian los tipos particulares de satisfacción y la manera de buscarla.

La teoría conductista

EN los tiempos en que la teoría psicodinámica atraía más la atención, Watson (1878-1958) era uno de los primeros que defendía las ideas del filósofo John Locke: la mente del infante es una mente en blanco donde escribe las experiencias. Watson sostenía que el aprendizaje determina lo que serán los niños. Supuso que, con métodos adecuados, casi todos podemos aprender cualquier cosa. En otras palabras, desde su perspectiva, la experiencia es lo único que importa en el curso de desarrollo. Watson veía al niño como una perfecta tabula rasa, afirmaba que los principios conductistas podían servir para moldear a los niños y hacer de ellos desde artistas hasta médicos fuera cual fuera su naturaleza. El niño es formado por el entorno, y dicho entorno lo controlan los padres; consideraba a la crianza como un ejercicio objetivo de modificación de la conducta, y en particular de las emociones del miedo, la ira y el amor

La teoría cognitiva

Por su parte Jean Piaget recurrió al enfoque cognoscitivo y se centró sobre todo en los estadios del desarrollo. Piaget era biólogo. Se dedicó al estudio del desarrollo cognoscitivo en el inicio de su carrera profesional, convencido de que era posible aplicar los principios biológicos básicos a ese proceso. Pasó más de 50 años entregado a esta tarea. Piaget subrayó la importancia de la maduración biológica en el proceso del pensamiento. El pensamiento y la capacidad de conocer dependen del grado de desarrollo. Desde su punto de vista, el ser humano es un todo integrado: supone, además, que la actividad biológica y la psíquica han de tener un denominador común, uno de los cuales sería el concepto de adaptación. El organismo humano se adapta al ambiente por medio de mecanismos biológicos.

La perspectiva contextual

Vygotsky fue uno de los primeros teóricos en destacar que el pensamiento del niño no se desarrolla dentro de un vacío, sino que está sujeto a las influencias del contexto sociocultural en el que crece. Se enfocó en la forma en que los adultos transmiten a sus hijos las creencias, costumbres y destrezas propias de su cultura. A medida que el niño desarrolla su pensamiento se va haciendo más sofisticado. Vygotsky proponía que el conocimiento y el desarrollo cognitivo son una construcción social, ya que dependen sobre todo de las relaciones interpersonales y de los instrumentos culturales que rodean al individuo. Los niños adquieren conocimientos, habilidades y valores a partir de su medio físico y social, apropiándose de su cultura. Según Vygotsky, los niños absorben el saber, los valores y el conocimiento técnico que han acumulado las generaciones anteriores a través de la interacción con sus cuidadores, y utilizan estas "herramientas" para aprender a comportarse con eficiencia en el mundo. La interacción social es el único modo de experimentar e interiorizar esas herramientas culturales